



Los visitantes caminan entre cortinas: impresiones en tela de fotografías hechas por la entrevistada.

El espíritu que reside

La negritud, los orígenes africanos, identidades y violencia: ejes de la exposición de Carrie Mae Weems y sus estudiantes

Por **MARYAM CAMEJO** / Fotos: **YASSET LLERENA ALFONSO**

“SO... you have some questions” (“Entonces... tienes algunas preguntas”), me dijo. Con el rostro a unos pocos centímetros del mío, los ojos bien abiertos, Carrie Mae Weems tiene una presencia imponente, que impacta, y la mirada de una mujer fuerte. Por un segundo tengo la impresión de que es ella quien va a interrogarme a mí.

Estamos en la sede de la filial cubana del Carr Center, en Centro Habana, en medio del murmullo ascendente típico de las galerías el día que se inaugura una exposición. *The spirit that resides* es fruto del trabajo de Weems con los becarios estadounidenses de esa institución, obras que discursan en torno a la negritud y su historia en los Estados Unidos, sus orígenes

culturales y la convivencia dentro de un contexto social diverso, muchas veces violento.

“Esta es la manera en que jóvenes artistas empiezan a expresar ideas más amplias –me habla en un inglés con marcado acento norteamericano–, que son políticas, culturales, personales, y cómo lo personal puede ser político y lo político puede ser personal”. Esa es la reflexión de la instalación de Weems: cortinas que invitan a caminar entre ellas para ver de cerca las impresiones, en tela, de fotografías entre las cuales, al fondo, está la instantánea de una represión policial de una protesta protagonizada por hombres y mujeres negros.

Efecto un tanto perturbador tiene el tríptico colgado en la pared: una valla en un árbol en

medio de un bosque, el universo infinito, y una silla vacía con un cercano recipiente en el piso. El abandono, el tiempo, la historia, las huellas de la violencia... el espíritu que reside es el del ser y el de la propia existencia, más allá del entorno inmediato.

He ahí donde se conecta la obra de Weems con la del resto de los artistas participantes, y de una manera muy peculiar con la de Ricky Weaver, que presenta una serie fotográfica sobre el maltrato a la mujer en el espacio tan doméstico y privado de la cocina. La propia artista se inserta en las instantáneas, que exigen al espectador un acercamiento para percibir la marca sutil de un golpe en el ojo izquierdo, en el propio rostro de Weaver. Un plano detalle rompe la secuencia de las otras imágenes con la cámara en un mismo lugar; esta vez se traslada hacia los dedos cruzados detrás de la espalda, el gesto universalmente reconocido de quien dice una mentira.

“Este trabajo es más sobre preguntas –afirma Weaver–, sobre cuáles son las posibilidades de mujeres bajo presión y en medio de tanta frustración. Y también trato el tema del

lenguaje corporal que cada una de nosotras reconocemos, no importa de qué cultura seas; es una conexión que compartimos muy hermosa y profunda. Es también sobre la lucha que implica pujar contra algo, reaccionar en respuesta. Se trata de lo que podemos hacer juntas como colectivo, intento crear un diálogo y que las mujeres, después de ver la obra, vayan y sigan teniendo este tipo de conversaciones en el mundo, pero sabiendo que somos un grupo en todos los lugares”.

—¿Por qué decidiste hacerlo con un ambiente tan lleno de color?

—El color es seductor; demanda atención y entonces tienes que acercarte y empezar a mirar las pequeñas piezas.

Cuando la negritud se mercantiliza

Como sucede con la obra de Weaver, en la instalación de Viktor L. Ewing-Givens observar los detalles se hace obligatorio en un espacio de misterios y tradiciones. Centrado en la recolección y disposición de objetos ancestrales, Givens es un artista multimodal que intenta recontextualizar, desde lo mágico, aquello que a simple vista es mundano. Su investigación, de corte etnográfico y folclórico, ha nacido de la exploración de la cultura material y las costumbres populares de sus antepasados.

Junto a una artista interesada en el retrato fotográfico del cuerpo en procesos de liberación, Katrina Sarah Miller, Givens protagonizó un *performance* que, entre gritos de terror y reclamos, versó sobre esos orígenes africanos y su historia vivida por muchos hombres y mujeres ya fallecidos. Givens simuló la muerte, el redescubrimiento del pasado e incluso el diálogo con el presente. Mientras él hablaba en una lengua africana, Sarah Miller contestaba en inglés: “*This is forever; this is surrender*” (Esto es para siempre, esto es la rendición). “No cantaré sola nunca más, no bailaré sola nunca más”.



Carrie Mae Weems, considerada una las artistas afroamericanas contemporáneas más influyente.

La idea constante en *The Spirit that resides* es la necesidad urgente de conocer el pasado, porque necesita asumirse en el presente, como una manera de empoderar, definir identidades en un mundo globalizado, donde cada vez más todo se mezcla y los límites se difuminan.

Esa es una preocupación del artista y artesano Andrew Wilson. En el contexto actual, la negritud se mercantiliza, hay un consumo sistemático de cuerpos negros, y frente a ello, el también joyero y escultor construye piezas para descubrir la forma en que los objetos se convierten en vehículos para la creación de mitos. Se inserta en *The Spirit... con Vistas interiores*: las imágenes de resonancia magnética de su abuela tomadas antes de que muriera, y una instalación consistente en una camisa colgada en un pedestal, aparentemente olvidada.

“Creo que el pasado está siempre presente, y si no lo interrogamos no sabremos dónde estamos o hacia dónde vamos. Antes se vendía a los esclavos africanos; ahora se ha producido una transformación, se mercantiliza con atletas, músicos, celebridades; hay una modificación de la negritud. Por eso quiero que la gente se pregunte qué deja la humanidad atrás, quié-

nes han dejado esto aquí —me dice señalando la instalación—, quiénes eran, cuál es su historia, a dónde han ido. Creo que si reflexionamos en quiénes somos, las maneras en que conectamos serán más genuinas, y podremos entonces conectar con personas totalmente diferentes”.

Estereotipos y cuestionamientos

Las relaciones, en este momento, entre nuestros países son completamente tensas —me comenta la multipremiada Carrie Mae Weems—. Es absolutamente importante para los artistas moverse más allá de las divisiones políticas y buscar maneras con que podamos sanar y dialogar.

“Hay nociones de identidad y de política en las que he estado interesada desde el principio de mi carrera. Quiénes somos en los Estados Unidos, pero también quiénes somos en Cuba y en el mundo, y cómo nos expresamos en él, cómo nos expresamos en la diáspora en el sur o en el norte, en África o en Europa, los cuerpos negros y mulatos en la contemporaneidad, cuando sabemos que tenemos algo más que traer y que ha sido históricamente negado”.

La obra de Erin Falker se concentra, precisamente, en esa construcción de la identidad

afroamericana, desde los estereotipos de los medios de comunicación, y, dentro de los límites de los *mass media*, ella intenta subvertir dichos estándares, en este caso con proyecciones de video sobre la sexualidad de las mujeres negras, donde se les aprecia bailando. “No se trata de si está bien o mal, sino de preguntarse cómo somos vistas”, afirma Falker.

Sigo conversando con Mae Weems. Me señala que “en la mayoría de las culturas, las aventuras de guerra son del hombre atacando a otro hombre, y luego atacan a las mujeres como el ejemplo de empoderamiento sobre esos hombres, sobre grupos culturales. En parte, el trauma de lo que ha sucedido con las mujeres negras en los Estados Unidos tiene una historia relacionada con represión, encarcelamientos masivos y violencia policial sistemática, una manera de desestabilizar completamente una comunidad por el juego político”.

Woman in White (Mujer en blanco) es el resultado de una sobreviviente, Nadia Alexis, fotografías monocromáticas de una artista nacida y criada en Nueva York e hija de inmigrantes haitianos. Su obra aborda el sujeto femenino negro, que vive la realidad desgarradora de las altas



Ricky Weaver presenta una serie fotográfica sobre el maltrato a la mujer en el espacio doméstico y privado de la cocina.

tasas de violencia estatal e interpersonal que se experimenta en su país. Otro punto de conexión con las palabras de Weems y el concepto que subyace en *The Spirit*...

Verdades de un mundo posmoderno

“Uno de mis descubrimientos recientes –continúa Mae Weems– es que desde que Obama tomó la presidencia hasta que se fue hubo una escalada de violencia y asesinato contra personas negras”.

–¿Entonces no es un fenómeno exclusivo del Gobierno de Trump?

–*iThat's right!* (¡Exacto!). Pero está relacionado con la administración de Obama, porque él es un hombre negro que estaba negociando con mentes muy conservadoras y racistas de los Estados Unidos. Lidiamos con mucha inestabilidad política en las comunidades allá y por eso los artistas tienen que dialogar atravesando todo eso.

–¿El arte es la manera de establecer esa conexión?

–¡Claro que lo es! Y ha sido probado a través de la historia una y otra y otra vez con la música, la danza, la pintura, la fotografía, la literatura, la poesía... nosotros hablamos atravesando [barreras] porque le hablamos a la humanidad.

La imperiosidad de trascender y convivir continuó al final de esta confluencia de expresiones artísticas cuando Ganavya Doraiswamy, de origen indio, interpretó *Hija de un templo*, ensayo sonoro de amor en cinco partes que pretende interrumpir la distribución de lo infinito y comprometerse con una re-coreografía de lo mundano. “Bienvenido a tu templo –nos instruye la artista–. Se está construyendo para ti, por ti... Para ti canto: para recordarte la habilidad para transformar este mundo”.



Performance de Katrina Sarah Miller y Viktor L. Ewing-Givens.



La inauguración, en el teatro Bayamo. Un panel de lujo.

El mejor de todos

Con su característica hospitalidad la Ciudad Monumento organizó el XXIII Congreso Nacional de Historia

DESDE 1942, cuando se instituyeron los Congresos Nacionales de Historia (CNH) por acuerdo de la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales (la cual buscó el coauspicio de la Oficina del Historiador de la ciudad de La Habana), estos cónclaves despertaron el interés no solo de investigadores y docentes, sino de la ciudadanía, que a través de cartas y mensajes a estas dos instituciones pedía información sobre hechos y personalidades polémicas.

Como definiera por aquellos años el destacado académico Emilio Roig de Leuchsenring, con estos eventos se buscaba “promover el mayor auge de los estudios históricos y alentar su cultivo, así como difundir el conocimiento de la historia más allá del círculo de los especialistas, hasta el mismo corazón del pueblo, a fin de que ese conocimiento lleve a la reafirmación de la fe cubana en la evolución histórica de la nacionalidad y estimule el más sano patriotismo”.

Antes de 1959 se efectuaron 12 congresos. El primero tras el triunfo de la Revolución se celebró en 1960 y después de un largo receso, la Unión de Historiadores de Cuba (Unhic) decidió revitalizarlos; en 1997, en el Museo de la Revolución de la capital cubana, se desarrolló la 14ª edición, que ha tenido continuidad hasta la fecha.

Cuando le otorgaron la sede del XXIII Congreso Nacional de Historia a Bayamo, se tomó en consideración el activo movimiento de historiadores con que cuenta la provincia de Granma, el cual exhibe notables logros científicos en anteriores encuentros. Además, la Ciudad Monumento se distingue por su capacidad organizativa en eventos historiográficos, uno de los cuales, el anual Crisol de la Nacionalidad, constituye un paradigma en reuniones de este tipo.

No obstante, los bayameses asumían un difícil reto, pues dos anteriores congresos, los de Ciego de Ávila (2009) y Holguín (2016), habían colocado el listón muy alto por la excelente organi-

zación y el alto nivel académico de sus paneles, ponencias y debates. Mas, a fuer de sinceros, la reciente edición superó todas las expectativas.

Ya desde la inauguración se preveía que este iba a ser un congreso para recordar. En el teatro Bayamo, un panel de lujo integrado por Mercedes García, Eduardo Torres Cuevas, Ludín Fonseca y Aldo Naranjo, abordaron al papel desempeñado por Carlos Manuel de Céspedes en la historia de la nación cubana. Más que a andar por caminos trillados, los expositores se dedicaron a precisar algunas cuestiones no siempre tratadas con profundidad por la historiografía, o a resaltar aristas poco divulgadas del Padre de la Patria.

Recalaron los panelistas que la idea de una insurrección popular armada contra el colonialismo español había germinado en la mente de Céspedes, Aguilera y Figueredo desde inicios de la década de 1860 y para ello se fueron preparando. Pero los indecisos aún confiaban en concesiones reformistas de España. Cuando esas esperanzas se desvanecieron, todos coincidieron en que la lucha armada era la única posible para solucionar los problemas de Cuba.

Igualmente, los disertantes insistieron en que en San Miguel del Rompe (agosto de 1868) en vano Céspedes trató de convencer a los demás patriotas sobre la necesidad del alzamiento inmediato. Pero ya a inicios de octubre, los manzanilleros habían fijado el día 14 como la fecha de la sublevación. El famoso telegrama acerca de la orden de detención de los principales conspiradores operó como simple catalizador; no hubo improvisación.

Las sesiones de trabajo del congreso se desarrollaron en la Escuela Militar Camilo Cienfuegos de Bayamo, una magnífica sede. Entre los eventos de ese tipo este fue, en opinión del redactor, el de mayor número de ponencias sobresalientes. Abundaron las que rectificaban erróneas concepciones: por ejemplo, Caridad Massón precisó que en 1919 acaecieron los primeros

contactos del movimiento obrero cubano con la Internacional Comunista, mucho antes de constituirse la Agrupación Comunista de La Habana (1923).

Mayra San Miguel hizo importantes precisiones en la línea del tiempo con respecto a las localidades donde se fundó primeramente el Movimiento 26 de Julio en el territorio que hoy ocupa la provincia de Holguín. Varias ponencias se dedicaron a figuras

apenas conocidas, como el dominicano Andrés Ramos Pegueiro Dominico, jefe de Acción del 26 de Julio en Guantánamo, tema desarrollado por Luis Figueras.

En Bayamo retornó a la agenda de los CNH el Encuentro entre estudiantes, que aunó a 34 jóvenes de todo el país. También debemos resaltar que profesores de las enseñanzas media y superior de Granma participaron en las sesiones de trabajo. Una de

las más acertadas iniciativas de los organizadores bayameses fue la jornada cespadiana en los barrios. Veintitrés CDR recibieron la visita de los delegados e invitados.

La nueva cita está convocada para Pinar del Río en 2021. La tierra de Isabel Rubio afronta un reto enorme. Bayamo le ha colocado el listón muy alto.

PEDRO ANTONIO GARCÍA

HABANA RADIO



Cabina de transmisiones.

La Voz del Patrimonio Cubano

Una emisora que existirá siempre por la voluntad y el trabajo de un colectivo comprometido con su país y con su circunstancia

“**E**L tiempo pasa volando cuando hacemos algo que amamos, y así se nos han ido a los fundadores, casi sin darnos cuenta, 20 años”, resume Alexis Rodríguez García, integrante del pequeño grupo de personas responsables de haber puesto en el éter a la nueva radiodifusora, **Habana Radio**, el 28 de enero de 1999.

Cuenta que fue convocado por Magda Resik (directora desde su fundación) en diciembre del año anterior, para hablar de un gran reto al que pretendía invitarlo: dotar al centro histórico de la capital cubana con una emisora que fuera eco de cuanto se hacía por rescatar el patrimonio.

“Entonces yo trabajaba en **Radio Habana Cuba** y dirigía una sección en **Radio Rebelde**, pero desde aquel día mi vida se mudó para acá. Era un sueño grande y rápidamente fue tomando forma. Nuestra programación empezó siendo de tres horas al día y el alcance geográfico era muy limitado, de apenas unas cuadras. En más de una ocasión los periodistas, sonidistas, realizadores y todo el colectivo anduvimos radio en mano por las calles de La Habana Vieja, sintonizando los 106.9 de la FM y moviendo las antenas constantemente, solo para comprobar hasta dónde podíamos ser escuchados.

“Con el tiempo, los programas se extendieron a seis horas, a 12, hasta cubrir las 24 del día. Además, transmisores más potentes se encargaron de llevar su sonido a toda la ciudad, y más adelante, de darles carácter nacional. Ese ha sido un hito importante, a la vez que un gran reto”, comenta.

Al proyecto se unieron, entre otros, Ismael Rensoli, César Gabbana y Ángel Ferrera; también lo hicieron, sin pensarlo dos veces, las personalidades de la cultura. Ferrera dirige hoy numerosos espacios de **Habana Radio**, y asegura que la concepción sobre la parrilla de programación no ha cambiado: se pensó siempre en propuestas para todos los gustos y los diversos rangos etarios.

Así, desde el comienzo de sus transmisiones –y con una precisión más que acertada– se integraron programas especializados en varias ramas del saber, como las ciencias sociales, la política, la arquitectura, la fotografía y otras artes y espacios con fines de orientación social para toda la familia, sin descuidar los temas de actualidad y el interés por el ambiente ciudadano al que se circunscribe el medio.

Si se quiere hablar de los pilares de la emisora, es reconocible una gran vocación martiana y un perfil editorial enfocado a la comunicación del patrimonio cultural de la nación, en especial el relacionado con La Habana.

La Voz del Patrimonio Cubano, como también se le conoce, no ha dejado de cautivar a múltiples oyentes, pese a las complejidades de lograr una comunicación efectiva cuando no se



“Desde el 30 de diciembre de 1998 mi vida se mudó para Habana Radio”, manifiesta el realizador y director de programas, Alexis Rodríguez García.

tiene más recurso que el sonido. Su secreto resulta evidente: **Habana Radio** es cultura, por eso no es solo de la capital, sino de Cuba.

El sueño y el reto

Esta radiodifusora cumplió una aspiración de muchos, incluidos el doctor Eusebio Leal Spengler, Historiador de la Ciudad, y su predecesor, el ilustre Emilio Roig de Leuchsenring, quienes avizoraron tempranamente la necesidad de dotar a la capital del país con un medio que promoviera el patrimonio atesorado por ella.

Un hito importante de estos 20 años fue la creación de un sitio web, desde el cual se puede acceder al audio de la emisora en tiempo real. Además, en época de multimedialidad, no solo el audio, base de la radio, tiene cabida en este medio. Los espacios virtuales le han permitido posicionar atinados artículos periodísticos y de interés que enriquecen y completan su labor; a la vez que aumentan significativamente su alcance y visibilidad.

Los retos han continuado surgiendo y, por suerte, todavía desvelan al equipo de la emisora: desarrollar proyectos que extiendan la difusión del patrimonio, mantener una programación culta, elegante, atractiva y variada; salir a la calle como proyecto socio-cultural, relacionado con la historia y el conocimiento.

Aparejado a esto, las dificultades de diversa índole que

enfrentan los periodistas en su quehacer diario también han hecho crecer al colectivo en lo profesional y lo humano.

Inclusiva y versátil

El doctor Leal Spengler ha resumido el perfil de **Habana Radio**: “Por todos y para todos, con una programación seria, bien meditada, que elude la vulgaridad y lo fácil, y entra de lleno, sin un discurso elitista”.

Aseveró que se trata de un medio eficaz no solo para la divulgación del patrimonio cultural, sino también como un elemento esencial en la formación integral de todas las generaciones.

Entre los diversos proyectos con los cuales se ha acercado a las comunidades se destaca Cultura entre las manos, dedicado a las personas sordas. De acuerdo con Yalena Gispert de la Osa, coordinadora de la iniciativa, se trata de una alternativa de comunicación sustentada en encuentros mensuales cara a cara, durante los cuales se tratan temas de interés, en relación con el patrimonio, la cultura y la historia. Además, en julio y agosto se suma a Rutas y Andares, para recorrer La Habana con el servicio de interpretación en lenguaje de señas.

Asimismo, con fines culturales se imparten cursos sobre dicho lenguaje, en talleres, escuelas, museos y otros espacios. También lo están estudiando varios guías y especialistas de la Agencia de Viajes San Cristóbal, con el objetivo de ofrecer paque-

tes turísticos más inclusivos, de modo que las personas sordas nos visiten y disfruten de cuanto atesora la ciudad.

Sobre sus perspectivas en **Habana Radio**, luego de más de una década, señaló: “Mi anhelo es seguir aquí, creando, produciendo y aprendiendo, siendo parte de esta gran familia.

Otros proyectos han acercado la emisora a los adolescentes. Además, el caudal comunicativo se expandió, por la creación del sello discográfico La Ceiba y de una productora de audiovisuales que realiza reportajes, materiales promocionales de carácter cultural e histórico, videoclips y documentales.

Entre rostros jóvenes

La periodista Rachel Cowan Canino forma parte de esa generación joven comprometida con su país, con su circunstancia, la cual “garantizará que **Habana Radio** exista siempre”, como definiera Magda Resik.

Con apenas dos meses en el colectivo, Cowan desea formar parte de La Voz del Patrimonio Cubano los próximos 20 años. “Me siento muy satisfecha con quienes me rodean y con el trabajo que hacemos juntos. Cuando se cumplan cuatro décadas de la fundación de la emisora, quiero poder decir que este lugar, este proyecto, ha sido para mí una escuela, una casa y una familia. Los jóvenes periodistas, con menor tiempo en el equipo, asumimos hoy el reto de continuar dotando de vida y nuevos bríos al proyecto. Todos aportan lo mejor de su formación y de su amor por la historia y la música”.

Habana Radio muestra signos inequívocos de su juventud: la frescura, el ímpetu por hacer, aportar, y la mente abierta a continuar creciendo, explorando. Otros rasgos también emergen, digamos responsabilidad, seriedad, constancia, y el prestigio de quien impulsa una obra enfocada en rescatar y proteger nuestra historia y nuestra cultura.

HÉCTOR GARCÍA TORRES
(Especial de la ACN para

BOHEMIA)

Fotos: **OMARA GARCÍA MEDEROS**